

# LAS “NOVEDADES” EN ELE Y ESL DESDE UN PUNTO DE VISTA PLANIFICATORIO<sup>1</sup>

**Sergio Serrón M.**

*Asociación Venezolana para  
la Enseñanza del Español  
como Lengua Extranjera  
(Asovele)*

Al iniciar mi exposición agradezco al dinámico equipo organizador de estas semanas la invitación a compartir con ustedes algunas reflexiones sobre un tema que me preocupa y ocupa desde hace 25 años y señalar que estos eventos forman parte ya del paisaje académico especializado nacional tan necesitado de espacios para compartir e integrar.

1. El término “novedades” nos permite muchas libertades y he escogido hablar desde un punto de vista planificadorio, es decir, en cuanto algún tipo de políticas sobre el tema. La primera reflexión debe referirse al título mismo del objeto de este simposio y, en general, de toda un área de trabajo. Sin ánimo de polémicas prematuras quizá deberíamos revisar la denominación de ELE y ESL: por razones históricas, políticas y, en nuestro caso, constitucionales, sería más adecuado, y necesario, sustituir el español por castellano: castellano lengua extranjera y castellano segunda lengua<sup>2</sup>.

En principio, me gustaría hacer alguna observación sobre la conocida distinción entre lengua extranjera y segunda lengua.

Tradicionalmente se reconoce que ambas se orientan al aprendizaje por parte de hablantes de otra lengua materna: extranjera es aquella aprendida fuera de su contexto (español en China), mientras que segunda lengua es la aprendida dentro de su contexto (español en Venezuela). Sin embargo, resulta importante señalar que mientras la primera resulta homogénea, la segunda constituye un conjunto heterogéneo que desde todo punto de vista nos obliga a hacer distinciones que en un futuro tal vez requerirían un nuevo tratamiento:

- Lenguas en cohabitación (oficiales o no): pueblos originarios y deficientes auditivos.
- Otras lenguas: residentes permanentes/residentes ocasionales (turismo lingüístico).

Es evidente que son dos categorías muy diferentes. En la primera, usuarios de otras lenguas radicadas en el mismo territorio (incluso, como ocurre en Venezuela con las lenguas patrimoniales, con carácter oficial o parcialmente oficial) pasan por un proceso de aprendizaje de la lengua mayoritaria<sup>3</sup>, en el marco de un proceso de escolarización integral que, generalmente, es grupal, determinado por criterios demográficos y esencialmente espaciales. En la segunda, tenemos la posibilidad de aprendizaje individual o grupal, pero en este, es una integración *ad hoc*, dada por aspectos diferentes a la generacional o geográfica. En buena medida, hay rasgos coincidentes entre ELE y esta modalidad de ESL<sup>4</sup>.

1 Comunicación presentada en el simposio Novedades en la enseñanza del español como EL2 y como ELE en Venezuela en el marco de IX Semana del Traductor y del Intérprete y VIII Semana del Licenciado en idiomas Modernos, UCV, Caracas, noviembre de 2011

2 No obstante, a lo largo de este texto mantendremos la denominación usual: ELE, ESL.

3 En el caso venezolano y, en general, latinoamericano se podría matizar el término “mayoritaria” en cuanto hay proyectos de enseñar segundas lenguas originarias a las poblaciones “criollas” con el objetivo de profundizar la integración y hacer efectivo (y eficiente) el programa de interculturalidad y bilingüismo.

4 Tal vez se debería pensar en un deslinde

2. Entremos en materia: ¿qué entiendo por “novedades” desde mi punto de vista (planificador). Me voy a centrar en cinco aspectos que considero del mayor interés en estos momentos:

- La consolidación del español en el mundo.
- El desarrollo de programas regionales de integración (incluyendo temas de lenguas).
- La reaparición en Venezuela de la preocupación institucional oficial y universitaria en el marco de políticas regionales.
- La proliferación de recursos humanos nacionales que se desempeñan en el país o en el exterior.
- Un sólido proceso de asociación e integración.

Cuando nos referimos a consolidación, debemos enfatizar antes que nada en aspectos cuantitativos que aunque no son nuevos, sí se han ido profundizando en el último siglo, en especial por la singularidad demográfica de sus poblaciones que, al contrario de lo que ocurre con otras lenguas (las europeas y el mandarín, por ejemplo) mantienen una alta tasa de crecimiento. Es hablado por más de 450 millones (segunda lengua luego del mandarín), en veintiún países como lengua (co)oficial y en unos sesenta como segunda lengua, en los cinco continentes.

Lo estudian veinte millones de alumnos (tercera, pero en franco crecimiento) y en todas sus modalidades, ocupa más de 12 millones de docentes. Solo en Europa, da trabajo al seis por ciento de los docentes de lenguas extranjeras. Además, mueve áreas importantes: editorial, turística, administrativa y financiera, entre otras. En cuanto al concepto que se tiene de nuestra lengua, en la Unión Europea es considerado el cuarto idioma “más útil” y se utiliza ampliamente en organismos regionales y en el campo de las relaciones económicas y comerciales.

Por su parte, en otro mercado idiomático importante, Estados Unidos, hay un crecimiento de la demanda de empleo que llega a veinte millones, y constituye el diez por ciento del PIB.

Entre otros muchos indicadores, tenemos que considerar el total de estudiantes regulares, entendidos como los que están en el sistema educativo en primaria, bachillerato o universidad. Según este criterio, en el mismo país, Estados Unidos, según el Censo del 2010, hay desde

primaria a la universidad casi ocho millones de estudiantes. En Brasil, donde la ley que establece la obligación del español en la educación media fue implementada en el 2010, hay una previsión de llegar a diez millones en los próximos años. Según el Instituto Cervantes, en Europa (comunitaria o no) se llega a cuatro millones; África cuenta con 600.000, una cifra difícil de comprobar, y Asia completa 200.000, aunque en China las previsiones señalan un incremento a seis millones por sus convenios con Argentina y Venezuela. En Oceanía hay un movimiento creciente, con 500.000 hablantes de español en diversos niveles, para dar un total previsto aproximado de treinta millones.

Sergio Serrón habla sobre las novedades en la enseñanza del español como segunda lengua y como lengua extranjera



Es importante destacar que se ha venido desarrollando un proceso institucional oficial, tanto interno como externo y, en forma paralela, otro con participación de países en organismos creados para atender la difusión, promoción y enseñanza del español. Entre ellos, podemos destacar el Instituto Cervantes, fundado en 1991 y con presencia en 42 países de los cinco continentes, y el Sistema Internacional de Certificación en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (SICELE) en el que participan varios países y universidades. El Instituto Venezolano de Cultura y Cooperación (cuya primera sede, en Trinidad, fue inaugurada en 1963) está en catorce países del Caribe no hispánico. En Argentina, la Dirección General de Asuntos Culturales y el Consorcio Interuniversitario para la Evaluación del Conocimiento y Uso del Español como Lengua Extranjera, coordinan con universidades, asociaciones de docentes y otras instituciones el dinámico movimiento sureño. Por su parte, los ministerios de educación nacionales tienen, en muchos casos, oficinas específicas, algunas coordinadas con los ministerios de relaciones exteriores o con organismos multinacionales. En Brasil, la Comisión Permanente para Implantación del Español en el Sistema Educativo Brasileño (COPESBRA) se está ocupando de dar cumplimiento a las disposiciones legales que ponen a nuestra lengua en todo el sistema educativo. Dentro del Mercosur se encuentra el Grupo de Trabajo de Políticas Lingüísticas del Sector Educativo del Mercosur (creado en 2005), que está al frente de la coordinación de los temas lingüísticos, en especial, los referidos a las tres lenguas oficiales regionales. Este esquema administrativo se complementa con la creciente presencia de instituciones universitarias y no universitarias ocupadas en la formación docente, de especialistas, cursos, talleres, eventos de diferente naturaleza, producción de publicaciones (revistas, textos) y, por otro lado, se ha consolidado un fuerte movimiento de treinta asociaciones locales de profesores (unas 25 de ellas en América), 41 nacionales (siete en nuestro continente), internacionales (de carácter mundial FLAPE, y en nuestra región FLACPESA, CIPLOM).

En América, como hemos visto, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo hay una presencia indudable. No dejamos de lado que es donde reside el 80 por ciento del mundo hispano, con una relevante producción creativa y una creciente en el campo científico y tecnológico, pero centraremos la atención en nuestro campo en específico.

Los dos países con el mayor número de hablantes no nativos y de estudiantes formales de español se encuentran en la región (Brasil y Estados Unidos) y hay que sumar el Caribe no hispánico para un total cercano a los veinte millones. Eso significa también una importante presencia en cuanto a docentes especializados (y su formación, profesionalización y mejoramiento<sup>5</sup>), materiales (textos, audiovisuales, informáticos<sup>6</sup>, teóricos, metodológicos)



*De izq. a der., Sabine Loffler,  
Sergio Serrón y Dexy Galué,  
los especialistas en ELE*

5 Hay una sólida tradición en la formación de recursos humanos, incluso con postgrados (especialmente en Argentina, Brasil, México, Cuba y Estados Unidos).

6 Estas industrias no tienen en Latinoamérica el desarrollo logrado en España y en Estados Unidos; no obstante, han



Hacia el Diplomado en Español como Lengua Extranjera en la UCV: reunión de planificación

producidos en o para la región, así como un importante movimiento paralelo en instituciones educativas en todos los niveles y en la administración pública y privada<sup>7</sup>.

Debemos destacar que en el marco de políticas lingüísticas, varios países tienen programas regionales o internacionales de cooperación y de integración, para la enseñanza del ELE (con Brasil, Estados Unidos, Caribe no hispanico, China, Irán, entre otros).

Como vimos anteriormente al referirnos al contexto general, existe un poderoso movimiento de creación de asociaciones y federaciones que abarca la enseñanza de lengua en todas sus dimensiones, sin exclusiones.

Esta visión implica una diferencia ya que se suman esfuerzos en dirección a la integración interna y externa, no solo con fines económicos sino fundamentalmente por la unión de los pueblos y el desarrollo de políticas coherentes.

En Venezuela, podríamos centrar las novedades en cuatro aspectos: (1) desde 1963 se han creado catorce Institutos Venezolanos de Cultura y Cooperación en el Caribe no hispanico y se han suscrito convenios internacionales. En estos momentos está en proceso una reestructuración con posibles extensiones en Brasil; (2) existencia de programas de diferente naturaleza en universidades y otras instituciones; (3) aportes privados (o, en cuanto a las prestaciones económicas exigidas, de naturaleza privada): CELA, CVA, AF, BC, y (4) la presencia de ASOVELE y Lenguas de Venezuela.

1. Como se ha señalado en diversos aportes, Venezuela, en principio con la OEA y luego en forma individual, ha desarrollado un programa de enseñanza, difusión y promoción de nuestra lengua en el Caribe no hispanico que se inició en Trinidad en 1963 (es el primero de esta naturaleza en nuestra lengua) y que abarca, hasta el momento, catorce países de independencia lograda (o concedida) en la segunda mitad del siglo XX.
2. Diferentes universidades y otras instituciones han tenido, proyectado o intentado, diferentes planes en el área, entre los que podríamos destacar:
  - ✓ Universidad Simón Bolívar 1971/8: Programa de Formación Docente Caribe Oriental, luego traspasado al CIDI. Ha mantenido algunos intermitentes programas de intercambio.
  - ✓ Centro Interamericano de Idiomas (1978-1987), dependencia del Ministerio de Educación: formación docente, asesorías, materiales.

---

dado muestras promisorias en cuanto a calidad y competitividad.

7 Además, toda la región tiene programas de español como segunda lengua para poblaciones originarias y para usuarios de lenguas de señas (deficientes auditivos).

- ✓ Instituto Pedagógico de Caracas (1978): Proyecto de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera e Intercambio Cultural. Se presentó pero nunca se implementó.
  - ✓ Universidad Nacional Abierta (1980): Proyecto de entrenamiento en servicio para profesores de español (no se puso en práctica).
  - ✓ Universidad del Zulia: preparó cursos de inmersión total, sin concretarlos
  - ✓ Universidad Central de Venezuela: en diversos períodos ha esbozado propuestas en esta dirección, ha producido materiales y libros, realizado asesorías e implementado algunos cursos e intercambios
  - ✓ Universidad de Los Andes: ha desarrollado cursos de inmersión total
  - ✓ Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1999-2000): firmó una carta de intenciones con el I. C. para cooperar en la formación docente en Brasil, pero nunca lo concretó.
  - ✓ Universidad Bolivariana de Venezuela (2007 a la fecha): cursos de ELE y ESL para participantes de Haití y otros países con el objetivo de contribuir a la integración entre los pueblos y construir vinculaciones sociales, culturales y políticas de Venezuela con otros países del mundo (Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista de la Nación (2007-2013).
  - ✓ Universidad Lisandro Alvarado (2010): Curso de Español como Lengua Extranjera para profesionales de Brasil que realizaban labores en proyectos bilaterales en el Valle de Quíbor.
  - ✓ Por otro lado, hasta el momento, cuatro universidades (UCAB, UCV, UDO y UNEXPO) y Asociación Venezolana de Rectores Universitarios (AVERU) forman parte del SICELE, lo que implica un compromiso ético y académico de trabajar sistemáticamente en este marco.
3. En cuanto al esfuerzo privado (o el realizado fuera de los organismos e instituciones públicas nacionales, con cobro de matrícula), encontramos que figuran impartiendo cursos esporádicos de ELE o ESL, institutos dedicados a otras lenguas (BC, AF, CVA), colegios internacionales (Francia, Humboldt), academias (Berlitz) o instructores autónomos. Solo el Centro de Estudios de Lingüística Aplicada (CELA, Margarita, 1997) mantiene cursos permanentes (generales, técnicos o especializados con inmersión total), participa en programas internacionales y asesora distintos proyectos, incluyendo la profesionalización de docentes.
4. En este apartado nos interesa introducir y resumir el movimiento de asociaciones en el país. Ya hemos señalado que en el contexto mundial, las asociaciones de docentes de español como lengua extranjera cumplen un rol importante por cuanto su existencia implica la posibilidad de unir esfuerzos desde la base profesoral y, sobre todo, hacer

*Sergio Serrón y Sabine Loffler durante el refrigerio posterior a sus ponencias sobre el español como lengua extranjera*



sentir que no se está solo. Hemos visto que hay asociaciones locales, nacionales y regionales y federaciones consolidadas o en proceso. En Venezuela desde 1990 existe ASOVELE, la Asociación Venezolana para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Resulta interesante señalar alguno de sus logros: colaboró con los programas nacionales en el Caribe no hispanico, desarrolló proyectos institucionales e internacionales y sus propios programas, tanto en ELE como en ESL y, también en español como lengua materna, cuenta con socios en Venezuela, islas del Caribe, Suriname, México, Estados Unidos, España, Italia, Portugal, Letonia, Reino Unido, Australia, Suecia, Chile, México, Israel y algunos países africanos. Hay que destacar que más del ochenta por ciento de sus afiliados son venezolanos y que trabajan en otros países pero, eventualmente, son recursos humanos con experiencia y profesionalidad digna de ser considerada. A lo largo de su trayectoria han demostrado un acendrado espíritu integrador y es así que forman parte de la Federación Internacional de Asociaciones de Profesores de Español (FIAPE), CIPLM y son del grupo fundador de FLACPESA. Está en proceso su admisión en SICELE. Además, publica un boletín, cuenta con web, Facebook, y ya se anunció la reaparición de la revista *Clave* que, en su primera etapa, editó nueve números anuales.

En el caso de la Asociación Civil Lenguas de Venezuela, (<http://www.lenguasdevenezuela.com.ve/>) se puede comentar que fue creada recientemente (2011). Es una organización sin fines de lucro que se propone “apoyar a estudiantes, profesores e investigadores en sus actividades y eventos que promuevan las lenguas de Venezuela como patrimonio cultural intangible y como producto turístico de esta nación”. Ha realizado algunas actividades introductorias en Mérida, y tuvo un exitoso conversatorio en octubre del 2011.

Escena del taller *Análisis y elaboración de material didáctico para la clase de español (ELE)*, facilitado por Sabine Löffler, del CELA



Estas breves reflexiones pueden servir de introducción a una tarea en la que se busque determinar la vida del español, su planificación, su impacto y su futuro, que nos permita sumarnos al valioso movimiento regional que lo valoriza, lo difunde, lo promociona y lo enseña en su heterogéneo conjunto lingüístico. Para ello, contamos con una sólida tradición, instituciones, valiosos aportes, referentes, pero debemos activarlos, integrarlos, valorizarlos.

Hay algunas tareas inmediatas sobre las que se debería planificar: 1. desarrollar programas de formación docente, de investigación, de planificación lingüística y educativa, de producción de materiales y textos, así como de actividades concretas: cursos de ELE, de ESL, programas de turismo lingüístico y otros; 2. involucrar e integrar a las universidades (que estén en SICELE o no) y a los colectivos de docentes, investigadores, diseñadores y productores de materiales y libros, así como editores; 3. apoyar la reformulación anunciada de los programas de Venezuela en el Caribe no hispánico que pronto cumplirán 50 años y son, como expresé anteriormente, los más antiguos en el mundo hispánico; 4. Vistos estos procesos desde la óptica de la integración, del esfuerzo solidario, no de móviles económicos, la lengua es la identidad en la que nos reconocemos. En esa dirección debemos buscar espacios políticos propicios para la integración lingüística y educativa, como UNASUR, ALBA, MERCOSUR, y 5. una tarea impostergable, ineludible: hay que recordar que ESL no es solo para extranjeros, sino que también es, prioritariamente, para nuestras poblaciones originales y para los deficientes auditivos, en un intercambio de lenguas, valores y culturas. De la misma manera se debe trabajar para establecer programas regionales de atención a esa masa de emigrantes hispanoamericanos en general y venezolanos en particular, que están dejando de ser minoría en países como Estados Unidos: los programas a desarrollar no pueden ignorarlos.



*Dexy Galué, izq., modera el foro sobre las novedades del español como lengua extranjera. Intervienen Sergio Serrón, Sabine Loffler y Zaida Márquez*